



Estudio dice que nuevas generaciones conscientemente exponen más su vida íntima

OnlyFans, Arsmate y la nueva intimidad con las redes sociales: "Antes importaba mucho el qué dirán"

MARCELO POBLETE

La intimidad expande sus fronteras con las redes sociales y para ser más específicos, plataformas de contenido como Arsmate y OnlyFans. La constante necesidad de visibilidad han empujado a profesionales a compartir aspectos íntimos de sus vidas. Esto plantea una pregunta compleja: ¿Hasta dónde la intimidad que se expone en estas plataformas se contrapone con la privacidad que alguna vez estuvo protegida?

Exposición

El caso de la periodista de CHV, María Paz Arancibia, quien dijo que sus jefes se sorprendieron cuando supieron que vendía contenido en una plataforma de contenidos para adultos (lea la nota aquí <https://goo.su/HVbgsz>). Aunque su labor periodística es formal y visible, las nuevas herramientas digitales le permiten acceder a otro tipo de exposición que, en teoría, debería ser privada. Sin embargo, en redes sociales, lo privado termina, en muchos casos, igual de público que su trabajo profesional.

Nuevas generaciones

La exposición en redes sociales es un fenómeno que está presente en las nuevas generaciones. El estudio reciente "Privacidad en línea: diferencias en la percepción y comportamiento entre los millennials y la Generación Z" (<https://goo.su/Ar1y6>) muestra que, aunque tanto los millennials (nacidos entre 1981 y 1996) como la Generación Z (nacidos entre 1997 y 2012) se preocupan por su privacidad en línea, los jóvenes de la Generación Z tienden a compartir más detalles íntimos en redes sociales, a pesar de ser conscientes de los riesgos. Por otro lado, los millennials son más cuidadosos al compartir información personal, pero no toman tantas medidas de seguridad como usar configuraciones de privacidad avanzadas.

Contadora

Este fenómeno tiene un nuevo actor: las plataformas de contenido para adultos, donde creadores y profesionales de diversos ámbitos monetizan su intimidad.



Nuevas generaciones monetizan tanto lo laboral como lo privado, sin culpas.

El debate surge al preguntarse si esta exposición afecta su labor profesional. Cristal Rojas (26) Lemuariana en Arsmate, estudió auditoría en la Universidad de Valparaíso y actualmente se dedica a ejercer su profesión en una empresa grande, pero prefiere no mencionar. "No sé si ha sido suerte que la sociedad está cambiando, pero tanto mis compañeros de universidad ni mis jefes ahora me han tomado mal que yo venda contenido", dice. Y reflexiona: "Es un cambio grande. Antes importaba mucho el qué dirán y actualmente

no tanto".

¿Íntimo o público?

La línea entre lo personal y lo profesional puede volverse difusa para Juan José Guerrero, académico de la Facultad de Comunicaciones de Universidad de los Andes, "lo que plantea dilemas éticos sobre lo que se debe compartir y lo que debe permanecer privado, especialmente en el ámbito del periodismo", advierte, porque para él "las distintas audiencias pueden no comprender o aceptar la intersección de su vida

profesional y personal".

Era digital

Cristián Loporati, académico de la Escuela de Publicidad de la Universidad Diego Portales, reflexiona sobre la transformación del concepto de intimidad en la era digital. Según Loporati, lo que antes se entendía como un espacio privado ha cambiado drásticamente con la llegada de las redes sociales y la tecnología. "Lo que se entendía por intimidad años atrás es muy distinto a lo que vemos hoy en día", comenta. Este cambio conductual, según Loporati, está directamente relacionado con el surgimiento de plataformas como Instagram, TikTok y Snapchat, que fomentan la constante visibilización de la vida personal.

Línea difusa

Para los jóvenes, la línea entre lo público y lo privado se ha difuminado. "Son hijos de lo digital", explica el académico, "y entienden a las generaciones anteriores, aunque sus propias prácticas en cuanto a la intimidad sean radicalmente diferentes" y agrega que son "directos, francos, no tienen resquemor ni piensan mucho el efecto que puede tener a aparición en este tipo de sitios como OnlyFans y otras" y que, incluso, resulta un buen negocio: "En la sociedad del espectáculo ha llevado precisamente a que todas las relaciones se espectacularicen. Y cada persona tiene que mantener eso para generar un buen rating, una buena memorabilidad y sobre todo una buena viralización", resume.

Transparencia

"Estamos en la sociedad de la transparencia, citando a Byung-Chul Han", comenta el psicólogo clínico Pablo Palma Soza, y lo explica así: "Es cuando me muestro transparente, cuando revelo mucho de mí, en las redes sociales, por ejemplo. Para quienes nacieron junto a las redes sociales, ser transparente en todo es algo normal, común mi emocionalidad, mi vida, incluso la actividad corporal se presentan grandes diferencias, pero tiene sus riesgos, me deja vulnerable. Las personas que tiendan a mostrar cosas, como el posturo, que es mostrar cosas bonitas y se sufre más, según los estudios recientes", advierte.